

AL PUEBLO:

Hoy tenemos que dirigirnos nuevamente a los compañeros de nuestro pueblo para dar cuenta de otro hecho que nos cubre a todos del todo. No se trata evidentemente de uno de esos hechos que suelen inventar las FFCC haciendo uso de una imaginación tan cínica como hipócrita, para los comunicados con quea diario nos mienten descaradamente. Sino es un asesinato real, la muerte de un militante popular a manos de las bandas fascistas de la JUP, el CREI, la policía y las FFAA. Otro trozo más de esta dramática y violenta reacción de clase, con que la oligarquía hoy pretende responder a las justas aspiraciones del pueblo a una vida mejor. Nelson Rodríguez, "Charla", militante de las Agrupaciones Rojas, fue uno de los militantes que trató de responder al malón fascista que procuraba disolver y aterrorizar una asamblea de padres, profesores y estudiantes que se realizaba en el instituto N° 8 fue mortalmente herido por la espalda.

En la hora actual ~~XX~~ esta nueva escalada fascista es el resultado inevitable de la nueva situación económica, política y social que hemos venido soportando últimamente. En primer lugar debemos admitir necesariamente que la oligarquía se encuentra fortalecida. El triunfo que obtiene en las elecciones le permite confiar nuevamente en "su" sistema, su "democracia", "su" estado, casi una carta blanca que le permite actuar impunemente, dar el manto legal que necesitan la represión salvaje de las torturas y el asesinato, el hambre, la veda y la congelación salarial.

A su vez, este triunfo de la oligarquía provoca la confusión y desorganización de amplios sectores de la izquierda lo que impide contraponer una resistencia eficaz a su avance. En esas circunstancias la afirmación de una línea parlamentaria se convierte contrariamente en una muestra de esta debilidad y de la incapacidad del movimiento popular de plantear la cuestión en sus términos reales, la necesidad de superar los límites del Estado burgués para que la lucha de los explotados supere el estrecho margen de la legalidad impuesta, para que la reivindicación pueda convertirse mañana en insurgencia.

De este modo la oligarquía encuentra el campo favorable para imponer las rigurosas condiciones económicas que exige el pueblo para superar la crisis que ella misma ha creado y aprovecha. Impone la veda para vender mejor sus carnes y desata la carestía galopante, para que el pueblo aguante y pague sus ganancias cada vez más cuantiosas. Frente a todo esto, por el garrote, nos impone la congelación salarial, con lo que al final, el mísero 20% de aumento, nuestra hambre de doce días es lo que sostiene a esta oligarquía que gana cada vez más. La explotación del pueblo y de la riqueza nacional sin que haya un aumento de la producción, la ausencia de planes de desarrollo que permitan elevar el nivel de vida de las masas populares, deben imponerse a toda costa, sin la menor resistencia; es por eso que la oligarquía habla de "paz". Pero una paz que recuerda a la tranquilidad de los cementerios, o al silencio de sus cuarteles llenos de cadáveres políticos, a veces quebra por el grito de los torturados, una paz a punta de pistolas.

En resumen, nuestra situación actual es una muestra de como nuestro capitalismo en decadencia se hace cada vez más voraz y agresivo.

Hoy secundaria es como la acción de los grupos fascistas, como lo fue ayer, aunque nunca ha podido extenderse en ese medio. Los sucesos de hoy no son más que la culminación de la serie de enfrentamientos y provocaciones (tales como las "ocupaciones democráticas") con lo que los fascistas se han lanzado en secundaria; son instrumento de la reacción en la enseñanza y no un "grupo rival de otro". Sus nuevos asesinatos, sus ataques a las organizaciones populares siempre se renuevan, porque la clase que alimenta al fascismo no renunciará jamás a su posición de privilegio.

Esta aparente fortaleza que gozan hoy se basa en la tortura, el asesinato, el hambre, el intento de establecer la dictadura fascista en los hábitos de la vida cotidiana (temos a la cárcel, delación generalizada, etc.) Y esto es algo que el pueblo empieza a resistir, el estudiante comprende la necesidad de acercarse al obrero para acompañar su lucha, la incipiente conciencia de estos deberes ha comenzado lentamente a expresarse:

Los sindicatos más combativos boicotean a las FFAA, otros deciden rebelarse contra sus patrones explotadores. Nuestra oligarquía siempre temerosa de este paulatino despertar de la conciencia clasista y revolucionaria, paradójicamente, sólo puede mantener entonces el "status quo" siendo cada vez más represiva y entronizando cada vez más el fascismo, para atacar al movimiento popular y para aterrorizar a los sectores menos conscientes, separar ambos sectores y oponerlos: hacer de la revolución social algo opuesto a nuestra lucha diaria por el salario y la enseñanza libre.

Este asesinato es el nuevo jalón de su política. Entre las cuentas que pagará la oligarquía ante la historia se contará este nuevo crimen que por ser el de un estudiante y un trabajador consciente a la vez se convierte en todo un símbolo de nuestras luchas, obreros y estudiantes lucharán hasta vencer, de su unidad revolucionaria, combativa y por la base de nuestro movimiento en los pasos en la lucha por la emancipación de los trabajadores.

Por eso hoy es necesario emprender el camino de la lucha, responder a cada avance oligárquico. Unirse para la resistencia y hacerlo en todos los planos y en todos los niveles, desde la resistencia al jornal miserable al boicot a las FFAA, desde la vea y la carestía a la ley de seguridad del estado y la tortura. Cada premio, cada organización combativa, cada obrero consciente debe hacer desde ya su aporte. Todos somos responsables de forjar en el curso de la resistencia al avance de la oligarquía aquellas organizaciones populares que nazcan en el curso mismo de la lucha, en los barrios, en las fábricas, en los centros estudiantiles, en la unidad combativa de obreros y estudiantes, que eleven constantemente el nivel y calidad de la lucha, de la resistencia reivindicativa a la resistencia política.

Este es el único camino con que podremos rescatar para nosotros mismo lo que han robado de nuestro trabajo, el único camino para recorrer la liberación definitiva, el camino que permita emprender la guerra del pueblo, construir el ejército del pueblo. Entonces vendrá la paz, la verdadera, cuando nuestro sueldo no enriquezca a otros.

Compañero "Charla": Este compromiso de lucha que hoy asumimos y que siempre hemos mantenido como principio y guía de nuestra acción es el mejor homenaje a los que luchan y luchando.

EL PUEBLO NO OLVIDA A SUS MÁRTIRES NI PERDONA
A SUS VERDUGOS

CONTRA EL FASCISMO, CONTRA EL CAPITAL,
POR EL SOCIALISMO, POR LA LIBERTAD.

FRENTE ESTUDIANTIL REVOLUCIONARIO